

uijote

DIRECTOR LITERARIO
JOSÉ MARÍA ESTÉBAN

DIRECTOR ARTÍSTICO
E. S. HÉRMUA (Mecachis)

DUDAS (POR MECACHIS)



¿En qué consistirá que Torenu ha llegado á me-
nistrú y yo nun paso de mozo de cuerda, á pesar
de que somos del mismo pueblo?

SUMARIO

TEXTO: Advertencia.—Crónica, por Vicente F. Hernández.—Crítica Cervantina, por José María Sbarbi.—Su semblanza (poesía), por Nicolás Taboada.—Las camareras, por Eduardo Ruiz.—Chifladura (poesía), por Eduardo S. Hémua.—Salones y teatros, por Rafael María Jareño.—Un regalo (poesía), por José María Estevan.—Memorial publicado en 1848.—Suelos.—Anuncios.

GRABADOS: Dudas, por *Mecachis*.—La vuelta del mercado, por Julio Velasco.—Pedir peras al olmo, por *Mecachis*.—La conciencia de un médico, por *Mecachis*.—La piedra filosofal en nuestros días, por Julio Velasco.—Arreglo de la jota aragonesa, por B. H.

ADVERTENCIA

Los señores suscritores tendrán derecho á la rebaja del 25 por 100, del precio de cuantas obras compongan la biblioteca de DON QUIJOTE. Casi todas serán ilustradas, y sus dibujos debidos á nuestro querido amigo y Director artístico.

CRÓNICA

Los viajes, puesto que alegran, dan apetito y hacen olvidar desagradables ocupaciones, producen, por lo común, malísimas consecuencias.

Llega uno al tren con la boca llena de risa, el paraguas y el bastón en una mano, y en la otra la manía y la merienda, seguido del mozo, que suele ser casado, y de cuantos van á despedirle; y si tiene *mamá política*, aunque sepa de memoria que ésta es de las de más espesa bilis, y dada á bachillerear y meterse en lo que no le importa, no echa de ver que, como ella ha de estar riñendo forzosamente con alguien, la pagará, á falta del yerno, con otras personas á quien éste quizás considere y estime.

¿Y el que deja acreedores? ¿Y el que no paga la casa y á su vuelta ve pruebas de la limitadísima paciencia del casero? ¿Y yo que *imploré la caridad pública*, á causa de la rotura de un puente y de no haber quedado de mi merienda sino buenos recuerdos, un pico de rosca y cáscaras de naranjas?

Todo este preámbulo, tan necesario como las cesantías, lo ha motivado un viaje; y así, según la *teoría* expuesta, aquél es malo de remate.

El Corresponsal de *El Imparcial* en Barcelona ha escrito, con fecha 14 de este mes, al Director de *El Resumen*, la siguiente enérgica y bien redactada carta:

«Muy señor mío: En el número 975 del periódico que usted dirige, aparece un suelto comentando el telegrama que dirigí á *El Imparcial* dando cuenta de la despedida que Barcelona había hecho al Sr. Romero Robledo; y como en dicho suelto *se negan y rechazan enérgicamente* los datos que yo he suministrado á *El Imparcial*, calificándolos de poco cultos, me veo obligado á manifestar á usted que, como particular y como corresponsal de dicho periódico, estoy dispuesto á probar á usted en todos terrenos, que, tanto este telegrama como todos los que he transmitido referentes al viaje del segundo jefe de los reformistas, son tan cultos y mil veces más exactos que todo lo que sobre el mismo asunto ha dicho *El Resumen*.

»Tenga usted entendido, señor director, que el corresponsal de *El Imparcial* en Barcelona es, por lo menos, tan veraz como pueden serlo todos los redactores juntos de *El Resumen*.

»Con este motivo soy de usted seguro servidor q. b. s. m.—JOSÉ MOLES.»

Malas consecuencias puede producir el viaje del señor Romero Robledo; y lo peor es que éstos y otros casos parecidos, quien directa ó indirectamente ocasiona el daño, en vez de sufrir ciertos resultados, suele quedar tranquilo como el niño que acaba de apurar una taza de harina lacteada.

* *

Se casó el Sr. Cánovas, y preguntamos: ¿por qué algunos periódicos, particularmente los cómicos y satíricos, dedican números y números á dicho casamiento?

Deseamos toda clase de felicidades á los desposados y acaso Dios ha permitido su casamiento para que algún día conozca el Sr. Cánovas lo que han sufrido y están sufriendo los maestros de escuela, cuyas esposas distan mucho de ser estériles.

* *

Las viruelas están haciendo en estos días de las suyas. Según se dice, se ha vacunado el Sr. Moyano, ejemplo que todos debemos imitar; y como bien puede ser que quien tiene mal humor esté expuesto á tremendo virolazo, aconsejamos á *El Resumen* que inmediatamente se vacune.

VICENTE F. HERNÁNDEZ.

CRÍTICA CERVANTINA

ARTÍCULO QUE PUEDE SERVIR DE PRÓLOGO.

Mi artículo *Crítica literaria*, publicado en el número 1.º del DON QUIJOTE, me ha valido la siguiente carta, que transcribo á la letra:

«Sr. D. José María Sbarbi.

Muy señor mío y respetable amigo: Su excelente artículo, titulado *Crítica literaria*, y relativo á una palabra del capítulo 1.º de DON QUIJOTE, ha gustado tanto, tantísimo, que le ruego encarecidamente divierta de cuando en cuando de otros asuntos su atención, y siga ocupándose en el importantísimo de depurar el texto de aquella inmortal obra; y si á esto siguiera el inmerecido favor de publicar sus inmejorables artículos en nuestro modesto periódico, demás de agradecersele muchísimo, cuantos somos admiradores de Cervantes y de las incontestables críticas de V., haré yo cuanto pueda para que éstas sean conocidas y estudiadas en todas partes.

Dando á usted anticipadamente el parabién y las más expresivas gracias, se repite de usted respetuoso amigo—s. s. q. s. m. b.—José María Estevan.

6 de noviembre de 1887. »

Cuando leí la anterior misiva, cuyos conceptos laudatorios, en lo que á mí se refiere, son hijos de la amistad más que de la justicia, me asaltaron á la mente estos dos refranes: *Por la boca muere el pez... ¡Tú qué no puedes, llévame á cuestras!* lo cual, traducido al castellano en el sentido que hace á mi propósito, quiere decir: «Si yo no hubiera tocado ese particular en dicho mi artículo intitulado *Crítica literaria*, me eximiría de tener que apechugar ahora con este improbo trabajo, cuando me falta el tiempo hasta para rascarme la cabeza.» En fin, echado está el dado; preso por mil, pre-

so por mil y quinientos; manos á la labor; demos gusto á nuestro amigo y tocayo.

Mas como quiera que esta nueva tarea que acabo de imponerme ensancha notablemente los reducidos límites del marco á que contraje el cuadro del artículo susodicho, soy deudor á mis lectores de una satisfacción acerca del plan, sin plan, que me propongo observar en lo sucesivo.

Primeramente, he resuelto bautizar esta serie de artículos con el nombre de CRÍTICA CERVANTINA, pues pienso ocuparme en cuestiones referentes, no solo al *Quijote*, sino á las demás obras de Cervantes, y, en caso de necesidad, aun á otros particulares atinentes á la vida, ó al espíritu, de dicho escritor, ya literaria, ya filosóficamente considerado.

En segundo lugar, deseoso de que por nada ni por nadie se pueda calificar de *Pepitoria* á esta mi *colección de artículos cervánticos*, me ha venido en grado el redactarlos de modo y manera que notengan pies ni cabeza; quiero decir: que no observaré orden ni método alguno tocante á la redacción de estos artículos, hilvanándolos conforme se vayan presentando á mi caletre, y dándoles á cada uno mayores ó menores dimensiones, según las circunstancias.

Hecha esta aclaración, y supuesto haber indicado yo en el artículo *Crítica literaria*, causa ocasional de estos trabajos, la falsa interpretación de seis pasajes que allí preceden á muchas etcéteras, demos comienzo por analizar la sinrazón de las variantes relativas á dichos pasajes, y luego podremos continuar con ocuparnos en algo de lo que detrás de esas etcéteras se esconde. Allá van, pues, dichos seis tropezos para abrir boca:

LA COSTILLA DE SU MULA.—Dice el texto de Cervantes (pte. I, cap. 8): «El segundo religioso, que vió del modo que trataban á su compañero, puso piernas al castillo de su buena mula, y comenzó á correr por aquella campaña más ligero que el mismo viento.» En mi *Intraducibilidad del Quijote*, dije á este propósito (año de 1876):

«Calificase aquí de *castillo* la mula del religioso en consonancia con lo anteriormente manifestado al decir que «asomaron por el camino dos frailes de la orden de San Benito, caballeros sobre dos *dromedarios*, que no eran más pequeñas dos mulas en que venían.» Bowle, no entendiendo bien aquel pasaje, puso *costilla*, tomando á *castillo* por errata de imprenta; y tan satisfecho se hallaba de su pretensa enmienda, que tomó á su cargo la responsabilidad de semejante sustitución diciendo: *Corrige meo periculo*. Equivocación es ésta disculpable en un extranjero, y en un extranjero tan benemérito por otra parte de la literatura española, máxime cuando tantos naturales se han equivocado, y aun se equivocan, en interpretaciones de mayor momento.»

Como se ve por dicha mi calificación, no pude ser más benigno en aquella ocasión, pues á nadie podrá ocultársele, sea inglés, francés ó ruso, que asunto tan difícil cuanto comprometido sería para un jinete el espollear á su cabalgadura sobre la *costilla*, en lugar de hacerlo en los ijares.

EN LA HORA ÚLTIMA DE NUESTRO PENSAMIENTO.—Cuando cayó Sancho Panza en la «honda y escurísima sima» de que da cuenta la parte segunda, capítulo 55, dice aquel desventurado, á vueltas de otras no menos sentidas exclamaciones: «No ha querido nuestra corta suerte que muriésemos en nuestra patria y entre los nuestros, donde, ya que no hallara remedio nuestra desgracia, no faltara quien dello se doliera, y en la hora última de nuestro *pasamiento* nos cerrara los ojos.»

Como salta á la vista del menos lince, *pasamiento*

significa la «acción, ó el efecto, de *pasar*;» y *pasar*, significa aquí «morir.» de que es buen comprobante la autoridad misma de Cervantes cuando dijo (*Quij.*, parte II, cap. 2): «Pocos, ó ninguno, de los famosos varones que PASARON, dejó de ser calumniado.» Por tanto, y sin tanto, el haber sustituido la Academia (en la 4.^a edición del *Quijote*, así como Clemencín en la suya) á *pasamiento* por *pensamiento*, de igual manera que haberse puesto en otras ediciones *pasatiempo*, no *pasa* de ser un juego de *pasapasa*, que no puede *pasar*.

El *caballero en su dañada y primera intención*.—Delirio de á folio es sostener dicha lección, que apuntó Pellicer, á quien siguieron Clemencín y otros, y que ha venido á sancionar últimamente la Academia en la duodécima edición de su Diccionario, concediéndole á la palabra *caballero* una significación que nunca tuvo en castellano, al pretender hacerla sinónima de «porfiado ó insistente.» La verdadera lección es, pues: Y el *caballero* (*ironía* se llama esta figura), en su dañada y primera intención, fué añadiendo caperuzas, y yo añadiendo síes.»

Solamente DISPARATABA.—Dice el texto cervántico, y dice bien, que (D. Quijote) «solamente *disparaba* en tocándole en la *caballería*...» y dice Clemencín, y dice mal, que «*disparaba* parece error de imprenta ó de pluma por *disparataba*; á menos que Cervantes no hubiese querido usar del verbo *disparar* como recíproco, omitiendo por descuido el pronombre impersonal *se* caso en que pudiera ser corriente esta locución figurada,» etc. (Pte. II, cap. 43.)

Antes había dicho Cervantes (pte. II cap. I): «puesto que (es decir: *aunque*) hablaba muchas veces como persona de grande entendimiento, al cabo *disparaba* con tantas necedades, que en muchas y en grandes igualaban á sus primeras discreciones.» Aquí no puso Clemencín nota alguna, sino que varió á su capricho el texto, escribiendo de su cuenta y riesgo *disparataba*.

Mentira parece que todo un señor académico, como lo era Clemencín, ignorara que desde la primera edición del Diccionario de la Academia á que pertenecía, se ha venido sin interrupción haciendo á *disparar* sinónimo de *disparatar*, en el lenguaje festivo, por supuesto.

En tal concepto pudo, pues, decir el Príncipe de Esquilache en su carta al Conde de Valdereis, Gobernador de Portugal:

«Si algún amigo á *disparar* comienza, lo dejo errar; porque es en yerros tales mejor la compasión que la vergüenza.»

Ahora, al lector toca juzgar quién es el que *ha disparado*, si el autor ó el comentador.

Y luego, EL ALBOROTO DE LOS MUCHACHOS Y DE LA DE MÁS GENTE APARESCERÁ Á LAS FENESTRAS DE SU REAL PALACIO EL REY DE AQUEL REINO.—Si esto, que se estampó en la edición del *Quijote* hecha en la imprenta de Gaspar, editores, año de 1879, tiene sentido común, venga Dios y véalo. En primer lugar, no es el *alboroto*, sino *al a boroto*; en segundo, excusado es que el señor Fernández Cuesta se haya entrometido á poner *aparecerá* por *se parará*, dado que toda la vida de Dios ha significado en buen castellano, *pararse*, lo mismo que *ponerse*; de suerte que, *se PARARÁ á las fenestras*, es igual á *se pondrá, ó asomará, á las rentanas*, de la misma manera que un huevo es igual á otro huevo.

Mezclar *berzas con repollos*.—Esta variante, sustituida por Hartzenbusch (pte. II, cap. 3) á las palabras de Sancho que se leen en todas las ediciones: «yo apostaré que ha mezclado el hideperro berzas con *capachos*,» no puede ser admisible, por incongruente;

en efecto, mucho más chocante sería el maridaje que resultaría de revolver, v. g., flores con tientos, que el de mezclar ó confundir rosas con claveles. ¡Cuán cierto es que existiendo muchos Homeros en el mundo, por fuerza tiene que dormitarse no poco!

JOSÉ MARÍA SBARBI.

SU SEMBLANZA

(Conclusión)

La color de sus mejillas,
según las crónicas narran,
era la de una azucena,
la de una rosa de nácar,
ó acaso la de una perla,
si en el mundo se encontrarán
rosas, perlas ó azucenas
como sus mejillas, blancas.
Con el aspecto severo
de su vetusta morada,
la hermosura de la Virgen
y su gracia, contrastaban,
no de una tórtola nido,
sino una guarida infausta,
aquel castillo negruzco
sobre el monte semejava.
Siendo Elvira sol sin nubes
de una espléndida alborada,
siendo un ave mensajera
de alegrías y bonanzas,
parecía entre los huecos
de la solariega casa,
pájaro fuera del nido,
mariposa aprisionada,
nota que vibra en vacíos,
perla escondida entre lamas,
rayo de luz entre nieblas,
rosa que crece entre zarzas.
Pero en la margen del Miño,
que su beldad retrataba,
cuando guardaba violetas
en la recogida falda,
ó trepaba por las lomas,
ó en torno de las cascadas,
ó al borde de los arroyos
que sus lindos piés besaban,
era, en aquellos confines,
cielo de aquel panorama,
estrella de aquellos cielos,
luz de aquellas alboradas,
perfume de aquellas flores,
aura de aquellas montañas,
pájaro de aquellas selvas,
Flora de aquellas cañadas,
Náyade de aquellas fuentes
y Ondina de aquellas aguas.

NICOLÁS TABOADA.

LAS CAMARERAS

Nada tan interesante y digno de estudio, como esos ángeles caídos... del cielo, para tormento ó esperanza de los parroquianos de ambos sexos, que afortunadamente los conocen.

¡La camarera!... Esa preciosa antítesis del *macho uniformado* que nos sirve eso que llaman café, en la mayoría de los de la coronada villa, siendo con el tiempo el terror de los desgraciados mortales que nos pasamos, casi todo el año, sin ver esos trozos de «vil metal» á que se ha dado en llamar «la palanca poderosa.»

La camarera tiene *á modo* de un trono, desde el cual reina como dueña y señora de todos—si el *amo* permanece en su estado primitivo de célibe más ó menos recalcitante, en esos *deliciosos* cafés, donde concurre la gente alegre y bulliciosa, atraída por el embragador aroma que exhala la mujer, perfumando y embelleciendo cuanto la rodea—como diría Grilo ó cualquier *modisto* de su clase.

Quizá el bueno de Lope de Vega diría aquello de que el pueblo es necio y puesto paga, es justo...

adivinando á la camarera de hoy. Esta necesita tal caudal de inteligencia, para tratar á cada ciudadano como se merece, que verdaderamente es asombroso ver la variedad de caracteres que manifiesta, según los casos.

Con el soez, blasfema; con el chulo, su idioma es el caló adulterado que aquí se usa; con el gomoso, balbucea frases del otro lado del Pirineo; en una palabra: se ingenia de tal manera, para asimilarse vuestro carácter, que lo consigue, naturalmente en su provecho, pues así logra *arrancaros* la mayor cantidad de propina posible en estos tiempos de huelga monetaria.

El género *camarera* se puede dividir en tres familias chupópteras: camareras de *pur sang*, *per se* y *per accident*.

De todas, la primera es la más importante.

A esta pertenece la que me sirve... no para todo lo que yo quisiera—vamos al decir—pero del mal el menos, me «conformó con los inescrutables designios de la Providencia»—como diría Carulla ó cierto funebre escritor... en estado de larva incipiente—y así vivo como el cartaginés.

Os juro por Budha, no se encuentra un ejemplar más adorable de esta familia.

Cuando al entrar en el café se la contempla con su hermosa figura llenándolo todo, se reconoce la camarera de *pur sang*.

Si os sentáis en su turno, al preguntaros con su armoniosa y bien timbrada voz: «¿qué vas á tomar chiquillo?» se os pasan ganas—por muy serios que seáis—de gritar: ¡¡Olé por las camareras de verdá!...

Si la seguís mirando—después de haber pedido lo que queréis,—os volveréis locos de remate, al verla con una mano á la altura de la cabeza, dirigirse á vuestra mesa, caminando á pasitos cortos, moviendo su cuerpo con una cadencia encantadora, propia de las hijas del hermoso suelo del Mediodía.

Esta es, á grandes rasgos, la camarera de *pur sang*. A la segunda pertenecen unos *seres* que, lo mismo que á camareras, podían dedicarse á daros el chocolate por las mañanas. Son así como *á modo* de un «montón de carne lasciva.»—ó no, que para el caso es lo mismo—no «sobre un espíritu muerto.» sino sobre un alma de las que fabrica en Alcorcón la industria alfarera.

A la última corresponden aquellas que del *nitido*—¡atiza!—delantal, hacen un disfraz, para que de ese

modo se coticen á mayor precio sus prendas más ó menos personales.

Estas, su puesto no es este, sino otro que... me callo por mor de... no cansarós más.

Y termino gritando á pulmones batientes:

¡¡Olé, por las camareras de pur sang!!

EDUARDO RUIZ.

CHIFLADURA

Buscando para mi pena
Consuelo ¡pobre de mí!
Me chiflé de una morena
Linda, magnífica, buena,
Barbi, soberbia, hasta allí.
Ignoro lo que me dió
Para meterme en tal paso,
Ni sé yo lo que pasó;
Lo cierto es que me chifló,
Que es lo importante del caso.

Y así, mi cariño fué
Cada minuto en aumento,
Ni se por qué y para qué,
Pero, en fin, ¡qué quiere usted!
¡Cuestión de temperamento!

Pues sí, cómo dejó dicho,
La quería con demencia;
Y este amor tan susodicho,
(Que es el amor autedicho)
Era un amor á conciencia.

Casto amor, que en su furor
Al más sublime acrisola;
Un amor tan grande... ¡horror!
Vamos, que era mucho amor
Para una persona sola.

Aquello fué, ¡qué! la mar
De sueños y de ilusiones
Conjugando el verbo amar;
¡En fin, llegamos á estar
Tres meses en relaciones!

Mas dirá el lector, á fé:
—Y porque usted la quería
¿Me lo cuenta?—Le diré:
Yo se lo contaba á usted...
Por si usted no lo sabía.

EDUARDO S. HÉRMUA.

SALONES Y TEATROS

La noche del lunes se efectuó el enlace del Sr. Cánovas con la distinguida y simpática Srta. de Osma.

La ceremonia tuvo lugar el martes último á las diez de la noche en el hotel de los señores Marqueses de la Puente y Sotomayor, dándoles la bendición el señor Obispo de Madrid-Alcalá.

El acto fué apadrinado en nombre de S. M. la Reina, por la Condesa de Casa-Valencia y el Marqués de la Puente y Sotomayor.

Testigos, lo fueron el Marqués del Pazo de la Merced y el de Molins, el Conde de Toreno y D. Francisco Silvela, por parte de D. Antonio, y el Duque de Arion, el

Conde de Casa Valencia y los Sres. D. Manuel y don Francisco de Osma, por la novia.

Don Antonio Cánovas del Castillo vestía uniforme de Ministro, ostentando al cuello el Toisón de Oro y en el pecho lucía la banda de Pío IX y la Cruz del Cristo.

La novia...

He aquí los términos en que se expresa el ilustrado diario de la plaza de Matute y ganarán mis lectores en la descripción:

«Llevaba con su habitual distinción el rico traje de terciopelo blanco labrado y guarnecido de encajes, regalo del novio, y sobre el abierto cuerpo del vestido la rama de hojas de yedra que D. Antonio Cánovas la ofreciera entre otros objetos, venia arrancando del hombro izquierdo, á caer sobre el puntiagudo peto, tres lílos de perlas que los Marqueses de la Puente pusieron en la canastilla de su hija lucían su irisado oriente sobre su hermoso busto, y su gallarda cabeza sostenía la diadema, estilo del Imperio, también regalo de sus padres, entre cuyos soberbios brillantes asomaba sus blancos botones la simbólica flor de azahar. Largo velo de encaje completaba esta espléndida *toilette*, digna de la prometida de un nabab.»

Terminada la eeremonia los distinguidos contrayentes, acompañados de sus padrinos, se dirigieron á Palacio para dar las gracias y ofrecer sus respetos á S. M., quien se mostró muy espresiva con sus ahijados, ofreciendo á la novia, ya Sra. de Cánovas, una riquísima pulsera de oro con dos hermosos brillantes y una perla, y á D. Antonio un retrato en fotografía de S. M. colocado en rico marco de oro con cifra y corona de brillantes y rubies.

Seguir paso á paso, uno por uno los detalles de la fiesta sería añadir una página más á los orientales pasajes de *Las m:l y una noches*.

Para bien describirla necesitaría la fantasía de la esclava, soñadora hija de aquellos palacios de rubies y esmeraldas.

Expresar el júbilo de las amigas de la novia, de aquella amante feliz que inaugura la época mas trascendental de su existencia, cuya alma parecía ser pequeña para contener la dicha, pues se escapaba de sus labios convertida en sonrisas; de sus ojos en miradas lúcidas y alegres; de sus manos en francos apretones.

Dar idea del orgullo legítimo, la satisfacción de don Antonio, que va del nuevo pariente al antiguo amigo, del correligionario al conocido sin dejar por esto de dirigir cariñosas, amantes miradas á la reina de la fiesta; intentar describir todo esto, sería inútil.

Un diestro pincel, podría; una pluma, imposible.

Pero más imposible aún, dar aproximada idea del conjunto esplendoroso, sublime, del aspecto de aquellos salones cuajados de beldades, de hermosuras tales, que más que mansión terrenal, era un sueño, una locura, un remedo de las descripciones de los cielos del Korán.

La belleza de tanta y tanta mujer hermosa, ayudada de los encantos que el arte presta, de la joya, de la seda, de la luz y del perfume, por doquier mostrábase bajo sus más voluptuosas y embriagadoras manifestaciones.

¡Cuánta dama hermosa!

¡Qué ojos tan vívidos, tan penetrantes, tan intensos en su mirar!

¡Qué morbidez, qué corrección de formas!

¡Qué senos tan palpitantes! ¡Qué labios tan frescos!

LA CONCIENCIA DE UN MÉDICO (POR MECACHIS)



1.º Tengo el disgusto de presentar á ustedes á D. Melchor Cantaridina, licenciado en medicina y cirugía, hombre campechanote, si los hay, y que lo mismo le da por lo que va que por lo que viene.

2.º El día que despacha para el otro barrio un par de enfermos, que son los más, no por eso pierde el genio alegre.



3.º Ni tampoco el apetito.

4.º Ni mucho menos el sueño.



5.º Porque si bien es cierto que las más noches le acometen horribles pesadillas.



6.º En cambio cuando se levanta, y las recuerda, se ríe de ellas á mandíbula batiente.

7.º Y para demostrar al mundo que no le arredran, aquel mismo día sale de su casa tan jovial como de costumbre, dispuesto á matar á los que buenamente pueda.

Y damas tan hermosas, se exhibían entre perlas y brillantes, esmeraldas y rubíes.

¡Preciosas piedras! Verdad; pero no tanto como las que las ostentaban en sus adornos y prendidos.

El que dijo que los perfumes son iguales en la tienda que en el tocado de la mujer, ó carecía de olfato ó jamás se acercó á una mujer hermosa.

Y no hay duda; el perfume está en relación directa de la belleza que la mujer posea.

Cuanto más hermosa, mejor huele.

La fea no puede oler más que á... fea.

* *

Comienza la apertura de salones, en los que la juventud baila y se aturde entre los acordes de la música y la jubilosa risa producida por las ilusiones propias é inherentes á la poca edad.

La Baronesa del Castillo de Chirel, siempre amable, condescendiente siempre, proporciona á sus numerosos amigos y bellísimas amigas, en sus salones de la calle de Ayala, sitio y ocasión para rendir tributo á *Terpsicore*, todos los lunes por la tarde.

A diario se ve muy concurrida la íntima y no interrumpida tertulia de Heredia Spínola, y de igual manera *los tresillistas* acuden gustosos *los jueves* á casa de los Marqueses de Pacheco y *los sábados* á la de los Condes de Vilana, cuyos salones vense ya muy animados, viéndose entre los concurrentes á los Marqueses de la Coquilla, Conde de Heredia Spínola, Capitán General de Madrid, Director general de Penales, y otra porción de políticos y hombres importantes.

Entre las damas, á la Condesa de San Luis, la Duquesa de Ahumada, Condesa de Via-Manuel, Marquesas de Santa Genoveva y Arco-Hermoso; Sras. de Madrazo, de Sartorius, y otras no menos bellas y distinguidas.

Como es natural se habla de política, de modas, de diversiones, de teatros y de cuanto comprende la vida del gran mundo, incluso de viajes y de casamientos.

De estos se da como muy próximo el de la hija del opulento capitalista y banquero Sr. Hernandez con un joven de nuestra marina real, sobrino del Marqués de Santa Marta, anunciándose que el 8 del mes entrante tendría lugar el de la hija del difunto General Urbina con el Sr. Mendieta. De nuevas reuniones se da por segura la de la Condesa de Reparaz, que recibirá un día á la semana, y como probable, el que se reanuden las que por las tardes acostumbraba á dar la de Barnes de Gómez.

Entre lo que de viajes se habló, fué la inmediata llegada de los Duques de Fernán Núñez y la salida para Roma de la Marquesa de la Coquilla.

* *

La Sociedad de Cuartetos ha inaugurado brillantemente la temporada recogiendo nuevos lauros.

Su primera sesión estuvo, sino tan concurrida como era de esperar, el público lo formaba lo más escogido de los *amateurs*, animándolo la presencia de la Infanta Isabel.

El programa escogidísimo y la ejecución admirable.

El éxito de la sesión fué debido á la ejecución de la sonata en *do menor* de Beethoven á piano y violín, en que los Sres. Monasterio y Beck entusiasmaron, por el matiz de sentimiento que supieron imprimir á la producción.

Fué repetido el andante del cuarteto en *re* (obra 44) de Haydn.

El en *si bemol* (obra 76) fué ejecutado con el acierto que ellos saben hacerlo, por los Sres. Monasterio, Les-tau, Mirecki y Pérez.

El tenor Sr. de Lucía ha tenido la honra de merecer la acogida más afable y benévola en la audiencia á que fué recibido por S. M. y S. A. la Infanta Isabel.

Préviamente invitado por la amable viuda del Conde de Girgenti, este artista ejecutará en Palacio algunos de los números que debía cantar en el estreno en el Real, de la ópera *Carmen*.

Es posible y hasta lo hemos oído asegurar, que el señor Tamagno dará una función de beneficio para los pobres de Madrid.

Este rasgo del eminente tenor no extrañará seguramente á nadie, pues ya recordarán los lectores que cuando las inundaciones de Murcia, supo dedicar íntegros, á las víctimas de aquella catástrofe, 11.000 francos, líquido producto de una función dada en Milán con tan caritativo objeto.

Se recordará que S. M. la Reina tenía dedicadas 5.000 pesetas como premio á la mejor producción dramática que se estrenase en el presente año.

De este asunto se ocupó la Academia Española en su última sesión, sin que recayera acuerdo, pues fueron varias y encontradas las opiniones formuladas.

Se ha dicho, no sabemos si con aviesa intención, ó con cándida buena fe, que el edificio dedicado al teatro Español, no ofrecía la solidez que es de desear.

Me complazco en asegurar, que, fuese error ó mala idea, la noticia es falsa, completamente falsa, pues en el reconocimiento practicado, resulta que el edificio se halla en el mejor estado.

RAFAEL M. JAREÑO.

UN REGALO

I

Era Julio secretario
De la inocente Rosario;
Y juro que nunca he visto
Ni hombre más estafalario
Ni que se diera más pisto.
¡Buen mozo! Largo de cuello,
De azafranado cabello,
Y de ojillos como áscuas,
Y muy corto de resuello,
Y alegre como unas pascuas;
Y aun cuando fué su nodriza
Tetuda vaca suiza,
Tan enteco se quedó
Como una joven de Ibiza
Que tres gemelos parió.
A Rosario cortejaba,
Quizás porque la adoraba;
Acaso, por lo que infiero;
Tal vez porque le gustaba
Al picarillo, el dinero.
La chica, sin ligereza,
De los piés á la cabeza
Le contemplaba, y decía:
¡Ay, qué hermosa es la pureza!
Y, por Dios, que no mentía.
Mas estimulado Julio
Por la escasez de peculio,

De síntomas alarmantes,
 Más habló que Marco Tulio,
 Y escribió más que Cervantes.
 Y la joven ¡claro es!
 De la cabeza á los pies
 A contemplarle volvía,
 Y en menos de un dos por tres
 Del amador se reía.

II

Era... (y va otra descripción,
 Incurable sarampión,
 Enfermedad necesaria
 Hasta en la composición
 Menos culta y literaria.)

Era una noche muy fría,
 Y, *sin embargo*, llovía;
 Y el sereno, acurrizado,
 Con voz gangosa decía:

«¡Las dos y media y *nublado!*
 Los truenos menudeaban,
 Los faroles se apagaban;
 ¡Qué llover tan espantoso!...
 Y en las calles tiritaban
 Muchos que hacían el oso.

Y como, generalmente,
 La muy sosegada gente
 Está durmiendo á esa hora,
 Dormía tranquilamente
 La joven encantadora.

III

De pronto un campanillazo,
 Después tremendo portazo;
 Y vió la muchacha luego
 Asomar robusto brazo
 Tras voluminoso pliego.

—Pasa y cierra.—Señorita,
 ¡Qué atrocidad!...—Vamos, Rita,
 Pues de mi impaciencia sabes.
 —Es que hay cosas...—Ya me irrita
 Que de explicarlas no acabes.

—Pues de Don Julio el criado...
 —¡Sigue!—Vino casi ahogado;
 Y entregándome la carta,
 Dijo: «Quizás he llegado
 Antes que mi señor parta.»

—Pero ¿á dónde?...—No sé yo;
 Como Juan nada añadió...
 —¡Habrás necia!... ¡Vete luego!—
 La criada se corrió
 E hizo lo que Villadiego.

IV

Varios papeles guardada
 El sobre, y uno que estaba
 Con mucho cuidado escrito,
 De esta suerte comenzaba:

«Origen del regalito».
 Y á continuación decía:
 «Rosario del alma mía:
 «Más que mi vida te quiero,
 «Más que el ruiseñor la umbría,

«Más que el avaro el dinero.
 «Ese afecto, ilusión bella,
 «Motivo de la querella
 «Que ablandarte no logró,
 «Fué la misteriosa estrella
 «Que mi senda iluminó.
 «Adiós, mi bien, vida mía;
 «Muerta viendo mi alegría,
 «Te remito esos papeles,
 «Y parto con mi agonía
 «Y mis recuerdos crueles
 «Aquellos los hijos son
 «De mi insensata pasión,
 «Regalo que te ofrecí
 «Cuando, muerta la ilusión,
 «Las esperanzas perdí.»

V

Y ella vió (parece sueño),
 Al buscar, frunció el ceño,
 Cartas, versos ó capítulos,
 Las papeletas de empeño
 De sus alhajas y títulos.

JOSÉ MARÍA ESTEVAN

MEMORIAL

PUBLICADO EN SEVILLA EN 1848

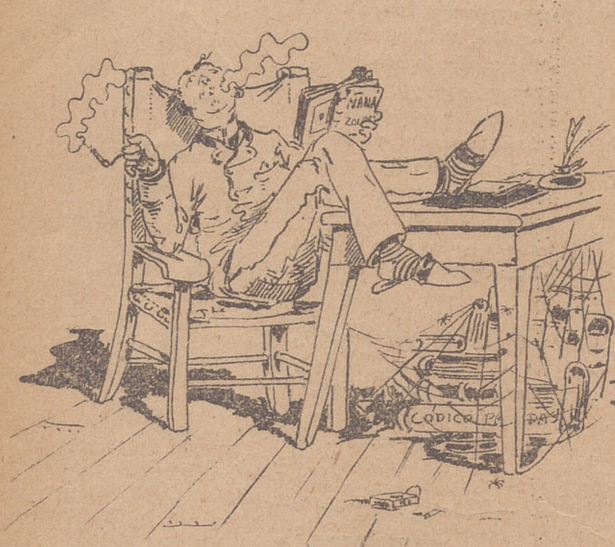
«El memorial que á continuación insertamos, y que, según dice *La España* ha sido presentado hace dos días al jefe superior de Policía, es lo más original que puede verse en su clase y lo mas á propósito para escitar el buen humor del que lea esta extraordinaria concepción de la todavía mas extraordinaria cabeza que ha sido capaz de producir tal y gran cúmulo de disparates.

He aquí el documento de que hacemos mención:

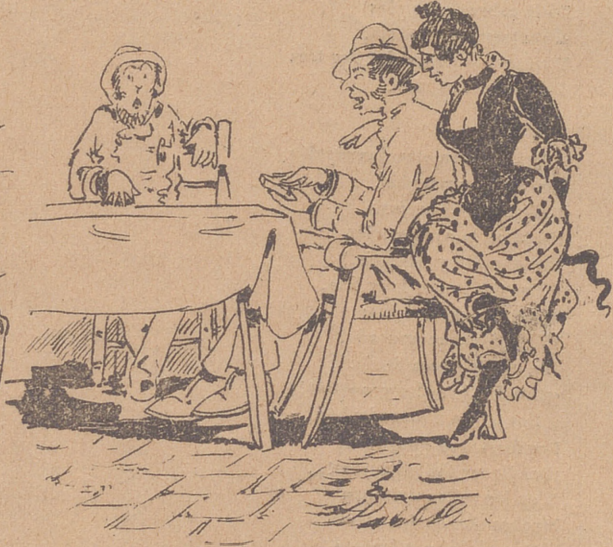
«Excmo Señor Juez (gefe) superior de Policía.

«N. N. que vive calle de... núm.... y se halla de Memorialista al númº de lamisma calle; con la debida sumision hace presente: Que el sabio, y respetuoso tribunal; como llave de tesoro precioso! y perpetrador de las artes! ciencias! virtudes! Y poder; para cortar los vicios desde la puerelidad, hasta la senectud mas ventajosa: Pone en conocimiento de VE. Lo siguiente. Pasadas las oraciones de la noche se juntan una turba de niñas que Muchas de ellas, ya podian estar fuera del curador, aunque no de Tutor; estas con las castañuelas, y sus bailes se ponen á la puerta de cualquiera Zaguán; con á quello á traen otras, niños, y algunas personas de mayor edad, como embobados; de modo que perjudican la sera de las personas, que honrosamente pasan trausenuntes á sus obligaciones; Entre esto hay otras entre ellas; que aunque se hallen personas mayores al fresco se ponen con descaro hacer, agua menores y á las veces mayores; Sin dejarse betar de personas mayores. Señor Exmo. En su consecuencia: si tiene Padres! O Curadores, ó Tutores testamentarios, ó Sanguineos, ó Dativos ó careciesen alguna ó alguno de la infancia de estas cosas; á que no pueden tomar los principios de humanidad, para que sepan respetar, con mas edad particularmente y conocer el respeto á mayores de edad etcetera etc. Si fuese el placer de V. E. de pasar una orden á los M. Y. SS. Comisarios y á aquellos para con sus celadores; y demas subalternos, prohibiesen abusos tan de sonestos como noseduda, de mayor edad; resultan otros. Si gusta punir á los que las Dominan la infan-

LA PIEDRA FILOSOFAL EN NUESTROS DÍAS (POR VELASCO)

(Véase el núm. 2.º)

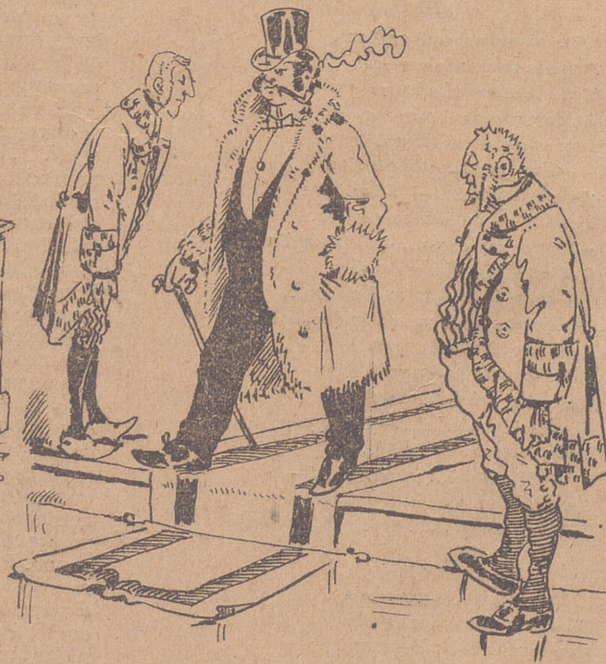
1.º Se estudia poco.



2.º Se aprende á perder la vergüenza.



3.º Se busca un empleo, aunque sea modesto, pero de los de manos sucias...



4.º Y cáatate á Periquito hecho fraile.

JOTA ARAGONESA

ARREGLO FACILÍSIMO PARA PIANO POR B. H.

Figuras de jota.

mf.

marcando bien

siempre staccato

Capta

D. C. desde X hasta Y y salta

loco.

The musical score is written for piano and consists of eight systems of music. The first system begins with a treble clef, a 3/4 time signature, and a key signature of one sharp (F#). The tempo is marked 'mf.' (mezzo-forte). The first system includes the handwritten instruction 'Figuras de jota.' above the staff. The second system includes the instruction 'marcando bien' (marking well). The third system includes the instruction 'siempre staccato' (always staccato) and features first and second endings marked '1a' and '2a'. The fourth system includes the instruction 'Capta' (catch). The fifth system is a continuation of the accompaniment. The sixth system includes the instruction 'D. C. desde X hasta Y y salta' (Da Capo from X to Y and skip). The seventh system includes the instruction 'loco.' (loco). The eighth system concludes the piece with a double bar line and a repeat sign.

cia, cosa que sea de leve pecunia para que los que laboren; saquen un pequeño fruto de sustareas, A. V. E. Por tanto Rendidamente Suplica el escrito que le presenta; siempre, y cuando le parezca útil; donde no lo sentiriamucho, el sentimiento; el darmolestia á V. E. de lo que le pide perdon; y ruega al cielo gue. su vida ins. as.) Madrid 4 de sepbre. de de 1848.—N.N.»

SUeltos

Sin desentenderse de las cuestiones de todos géneros en que puede y debe mezclarse como fundador que ha sido de este periódico con los Sres. D. Eduardo S. Hérnua, Director artístico, y D. José M.^a Estevan, Director propietario y literario, queda encargado de la parte política de nuestro semanario, el redactor en jefe del mismo don Julio S. Gómez de Tejada, quien acepta desde luego cuantas responsabilidades conftaiga en el ejercicio de su cargo.

Se han servido pagarnos la visita los siguientes colegas:

De Madrid.—«La Ilustración Española y Americana», «El Globo», «La Opinión», «El Resumen», «La Iberia», «El Diario Oficial de Avisos», «El Eco Nacional», «El Diario Médico-armacéutico», «El Noticiero», «El Correo Militar», «La Regencia», «La Publicidad», «La Correspondencia Militar», «El Siglo», «Las Dominicales», «Las Regiones», «El Monitor del Comercio», «El Municipio», «El Sport», «La Ilustración Madrileña», «La Sátira», «El Boletín de la Asociación de Propietarios», «La Ley», «Revista Cómica», «La España», «Revista de Montes y Plantíos», «El Archivo Diplomático», «La Revista de Beneficencia», «El Economista», «El Motín», «Los Ratas», «El Mundo de los Niños» y «Rigoletto».

De provincias.—«La Publicidad», «La X» y «El Eco», de Cartagena; «El Kiosco Nacional», «El Ave Maria», «La Lealtad Española», «El Mercantil», «Perecito» y «La Región Andaluza», de Sevilla; «El Zurdo», de Carmona; «El Anunciador» y «La Justicia», de Pontevedra; «El Papa-moscas», de Burgos; «El Ayamontino» y «El Eco de Ayamonte»; «La Crónica», «La Dinastía» y «El Toreo Cómico», de Cádiz; «El Serpis», de Alcoy; «El Clamor de Castellón»; «La Provincia», de Córdoba; «El Independiente», de Ciudad-Real; «El Independiente», de Vigo; «La Opinión» y «El Mercantil», de Tarragona; «El Porvenir», de León; «La Aurora», de Calonge; «Diario de Avisos», de la Coruña; «La Fraternidad», de Jaén; «El Nuevo papel», de La Línea; «La Izquierda Liberal Bepormista» y «El Zurriago», de Málaga; «El Oriente», de Llanes; «Cuenca festivo» y «La Giralda», de Cuenca; «El Republicano», de Palma de Mallorca; «El Noticiero», de Murcia; «La Escoba», de Sotomayor; «La Gaceta Escolar» y «¡Velay!», de Valladolid; «El Noticiero Bilbaino»; «La Crónica», de Béjar; «La Cantárida», de Cabezón de la Sal; «Los Mosqueteros», de Avila; «El Eco Minero», de Linares; «La Semana Cómica», de Barcelona; «El Eco de Extremadura», de Badajoz; «Gaceta de Galicia», de Santiago; «Boletín del Centro Artístico de Granada»; «La Tarde», de Alicante; «El Maestrazgo Liberal», de Morella; «La Veu del Camp», de Reus, y «Las Noticias», de Santa Cruz de Tenerife.

Extranjeros.—«Gazzetta Piaemontese» y «Gazzetta Letteraria», de Turín; «L'Europe Artiste» y «Le Tribou-

let», de París; «Il Sistro», de Florencia; «Il Trovatore», de Milán y «Le Réveil du Maroc», de Tánger.

A todos les damos las más expresivas gracias.

* *

Tenemos entendido que nuestro ilustre amigo particular D. Eugenio Montero Ríos ha solicitado del Tribunal Supremo, en debida forma, el procesamiento de la Sala segunda de la Audiencia territorial de Madrid, por haber incurrido—á su juicio—en el delito de prevaricación al dictar sentencia en un pleito civil relativo á una redención de censos.

Como es consiguiente, tanto por la respetabilidad del demandante, como por la importancia judicial de los demandados, ha producido aquel anuncio gran sensación entre las personas consagradas á las tareas forenses.

* *

Indice de libros:

Hemos tenido el gusto de recibir el tomo 34 de la Biblioteca *Demi-monde*, que publica el inteligente editor Sr. Bueno.

Dicho tomo contiene una preciosa novela de *Frutos Colon y Ales*—pseudónimo del distinguido periodista y autor dramático D. Gabriel Merino. Con mucho gusto también hemos recibido un ejemplar de las poesías de Joaquín Pecci (León XIII), puestas en rima castellana por D. Jaime Martí-Miquel, y otro libro, también en verso, original de este señor, titulado *Ecos de la juventud*.

Ardua empresa es traducir bien cualquiera composición, y difícilísima si el original está en verso y ha de estarlo la traducción; porque como el traductor se ve frecuentemente obligado á usar de circunlocuciones para decir lo que en el original está á veces expresado por una palabra, los versos suelen ser arrastrados, ó de mal gusto, ó defectuosa la traducción.

Creemos que la del Sr. Martí-Miquel es buena, y que se halla, por la delicadeza y corrección, en completa consonancia con el original latino.

El prólogo, de estilo cortado y muy parecido al de Saavedra, muestra los grandes conocimientos del señor Martí-Miquel, y la facilidad con que maneja el habla castellana.

En cuanto á los *Ecos de la juventud*, abundante en endecasílabos, ó sea en los versos que con más dificultad se escriben, es obra digna de encomio por la corrección, la sobriedad, la belleza de las descripciones y ese no sé qué indefinible que contiene cuanto escribe este verdadero poeta.

Damos la enhorabuena á los señores Merino y Martí-Miquel, y con el mayor gusto recomendamos á los lectores tan interesantes libros

* *

Extrao: dinario éxito tuvo anoche en la Comedia el graciosísimo y bien escrito juguete cómico, debido á nuestro distinguido amigo D. Fiacro Irayzoz, titulado *Las propinas*.

* *

El sainete, también estrenado anoche en Lara, del no menos amigo nuestro Sr. Sanchez Pastor, tuvo así mismo inmejorable éxito y seguramente figurará en los carteles tantas veces como *Pepa la frescachona*.

COMPAÑÍA COLONIAL

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA
CHOCOLATES

ACREDITADOS CAFES
28 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Y PARA SU DIRECTOR

LA CRUZ DE LA LEGIÓN DE HONOR
en la Exposición Universal de París de 1878

TES.—TAPIOCA.—SAGU

BOMBONES FINOS DE PARÍS

Depósito general. Calle Mayor, 18 y 20
Sucursal. Montera, 8

Y EN TODAS LAS TIENDAS DE COMESTIBLES DE ESPAÑA

EL VULCANO

52, PRECIADOS, 52

Camas inglesas y del país.—Colchones de muelles

Muebles de madera curvada

PRECIOS SIN COMPETENCIA

FÁBRICA DE CHOCOLATES

Y

ULTRAMARINOS

DE

GERMAN IRURETAGOYENA

Infantas, 26 y Clavel, 13

MADRID

D^{R.} MORALES

Especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia. Tratamiento especial, breve y radical, acreditados en miles de enfermos.

Sus célebres Píldoras tónico-genitales curan la debilidad, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Exito seguro: exentas de todo peligro. De venta en las principales farmacias.

CARRETAS, 39, MADRID

PARA

BUENOS VINOS

LA

CASA AVANSAYS

CARMEN, 10

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrfulosa, anti-sifilitica y en alto grado reconstituyente

Su uso es general y constante desde hace treinta y tres años, y tan superior á todas las demás *aguas purgantes*, que fué considerada la mejor en la Exposición internacional de Niza en 1884, y premiada con el UNICO DIPLOMA DE HONOR.—Depósito central en Madrid: Jardines, 15 bajo.—Venta en todas las farmacias y droguerías. En el último año se han vendido MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS

CARLOS SCHROPP

SE HA TRASLADADO

2, SAN FELIPE NERI, 2

ENTRESUELO IZQUIERDA

FRONTE A LA CALLE MAYOR

donde continúa realizando un inmenso y escogidísimo surtido de objetos de quincalla y juguetes finos, á precios arregladísimos.

2, SAN FELIPE, 2

GRAN ALMACEN DE VINOS, titulado «Bodega Ribota».—Propietario, D. Julian Melús Delgado, proveedor de la Real Casa.—Se expenden vinos superiores del país y extranjeros.—Valverde, 6.

SUPERIORES CHOCOLATES
DE

MATÍAS LÓPEZ
MADRID—ESCORIAL

Venta en el año 1886, 4.000.000 de paquetes

Este dato demuestra la importancia de la Casa y la predilección del público por esta marca.

TES, CAFES, SOPAS

De venta en todos los establecimientos de ultramarinos y confiterías de España.

EXÍJASE LA VERDADERA MARCA

GRAN RELOJERÍA
DE

VIDAL ARÉS Y TORIBIO

Plaza de Santo Domingo 9 (esquina á la calle de la Bola)

SIN COMPETENCIA EN COMPOSTURAS

Nunca se ha visto limpiar un reloj por 2 pesetas.—Ni llevar 5 pesetas por un arbol de volante.—Ni 2 pesetas por un muelle real.—¿Y un eje de rueda por 4 pesetas?—¿Y un rubí por 2 pesetas?—En fin, un muelle de salto, una vil peseta, y composturas á sorprendentes precios.

LA UNIÓN
OBJETOS DE ESCRITORIO
Caballero de Gracia, 21, duplicado
MADRID

Gran surtido en papeles franceses, ingleses y nacionales.
Surtido completo para oficinas.
A la persona que presente el recibo de la suscripción á este periódico, se le hará descuento de un 10 por 100.

OBRAS DE D. JULIO S. GÓMEZ DE TEJADA
EN VENTA

A la Virgen María (3.^a edición). 1 peseta
Narraciones feudales, cuader.^o 1.^o 1 »
Amorosas (poesías). 4 »

En las principales librerías de Madrid y en la Administración de este periódico, San Marcos, 34

DON QUIJOTE

PERIÓDICO POLITICO, SATIRICO, LITERARIO, CIENTIFICO, DE HERALDICA, ETC.

SE PUBLICA LOS VIERNES

Redacción y Administración, calle de San Marcos, 34

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre.	2'50 pesetas.
Provincias, semestre.	4'50 »
Ultramar y Extranjero, año.	15'00 »

Las suscripciones empiezan en 1.^o de cada mes, y no se sirve ninguna si no acompaña al pedido su importe en libranzas del Giro Mútuo, letra de fácil cobro, ó sellos de franqueo, con exclusión de los timbrés-móviles.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN Y VENTA EN MADRID

«El sobre de oro», León, 23.—«La Unión», Caballero de Gracia, 21, duplicado.—Librerías de los señores Donato-Guio, calle del Arrenal, 14.—Escribano y Echevarría, plaza del Angel, 12.—D. Fernando Fé, Carrera de San Gerónimo, 2.—González é hijos, Puerta del Sol, 9.—Gutenberg, Príncipe, 14.—Moya, Carretas, 8.—Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.—Villaverde, Carretas, 4.—puestos y cafés.

PRECIOS DE VENTA

Número corriente.	15 céntimos
Id. atrasado.	50 id.

A corresponsales y vendedores, 10 y 35 céntimos respectivamente.
Las liquidaciones con los señores corresponsales se harán á fin de mes, suspendiendo el envío de paquete á los que no hayan satisfecho el importe de su cuenta el día 8 del mes siguiente.
Anuncios á precios convencionales.
Despacho, de once á una.